

suele ser buen vecino y al cabo son estériles. Si aquella tenia muchas y grandes poblaçones, como dice Solino, aquesta tenia infinitas y llena de infinitas gentes: no eran muy grandes, pero toda quan grande, staba de gentes llena. Es desta multitud manifestísimo argumento que toda la Isla Spañola, con todas las demas que le tocan, son sanísimas: no tenian entre sí guerras; no padecian hambre ni pestilencias; nacian y multiplicaban cada dia infinitas gentes, que cada muger casada tenia comunmente tres y quatro y cinco hijos, como parecerá, y morian viejos. De necesidad la gente habia de ser infinita, porque esta es conclusion universal y verdaderísima: que donde no hay guerras ni hambres y faltan pestilencias siempre nascen mas gentes que mueren. Otro argumento y señal es y será al que quisiere mirar en ello manifesta, que como las labranças que tenian eran en montones de tierra, y no facilmente con las aguas y vientos se deshacen, no hallarán en toda la isla rincon que no haya sido amontonado por su orden, lo qual es de sus labranças claro vestigio, y por consiguiente haber habido innumerables vecinos. Yo creo cierto que pasaban de tres y de quatro quentos los que halló vivos Colon y los suyos; y que esto sea así y que hubiese mas gentes de las que digo, persuádoles por este camino: el reino de Egipto, segun Diódoro, lib. 1, ca. 3, afirma, tiene de luengo dos mil stadios, que son cuasi ochenta y quatro leguas, y de ancho mill y sesenta, que hacen 42 ó tres leguas. Este reino en tiempo de Tholomeo Lago (segun Diódoro) tuvo siete quentos de hombres, y en tiempo de Diódoro habia en él tres quentos de ánimas; pues como la Isla Spañola tenga mas tierra que dos veces el reino de Egipto y la hallaron toda poblatisima, y las calidades della sean las de suso largamente dichas, manifesto es que ternia mucho mayor número de gentes de los tres y de los 4 quentos referidos: luego en gente numerosa, la isla Creta ó Candía y ambas las otras dos islas, no tienen que compararse con la Spañola.

En campos y pastos para ganados de toda suerte como exceda á Candía, queda probado arriba; y no habia animal ni bestia ponçoñosa en ella, solas unas arañas negrillas como un

grano de yerba mora, y unas culebrillas verdes que viven en los rios, que fuesen ponçoñosas; pero no se sabe que alguna persona muriese de picadura ó mordedura dellas. Las culebras grandes que en ella y en Cuba y en todas aquellas islas hay, ningún mal hacen, aunque las pisen.

Si cipreses hay en Creta ó Candía, en esta hay millones de millones y muchas leguas de luengo y ancho, y si los cipreses cortados reverdecen, aquí cualquiera tronco de árbol delgado ó grueso que lo metan en la tierra, á cabo de tres años se hace tan grande árbol quanto era el de que fué cortado y habido. Si Creta ó Candía tiene la yerba dictamos, aquella isla tiene infinitas yerbas, sino que no las conocen, virtuosísimas; y aun esta por ventura la tiene á vueltas dellas, que podrá ser que sea la de que hacen los tabacos para tomar el humo, que les quita el cansancio y quasi los mantiene. Y así parece que en todas las calidades de la Isla de Creta referidas hace ventaja á aquella la Isla Spañola. Solamente se la debemos de dar en el vino, y esto baste para manifestacion de la grandeza, capacidad, amenidad, templança y suavidad, riquezas, felicidad y excelencia de la Spañola sobre las otras islas.

Declarado queda muy en particular de la Isla Spañola su sitio, su templança y amenidad, sus calidades con muchas buenas y provechosas cosas: al menos las principales que en ella hay, que componen, perficionan y muestran su felicidad y habitacion saludable, y finalmente, en lo que sobrepuja y excede á otras islas. Lo mismo puedo afirmar quanto á muchas de las dichas calidades y propiedades suyas de las otras islas comarcanas; y no solo dellas, pero esto y mucho mas de la grande y vastísima tierra firme, que tiene de costa ó ribera de mar sobre diez mill leguas ya descubiertas, de las quales muy pocas se podrán sacar que no sea en toda ella, por el aspecto y figura del cielo y por todas las susodichas causas, y otras mas favorables particularidades en mediocridad y templança,

De otras muchas islas que están junto á la Spañola.

felicidad, suavidad, sanidad y clemencia de aires y su habitacion, felicísima. Esto parece lo primero de las islas, como la que llaman de St. Joan y Puerto rico, la qual en muchas partes della es mas fresca y suave vivienda que en otras muchas de los alderredores, puesto que en todas no falte la susodicha suavidad. Está situada la Isla de San Juan en 17 y diez y ocho grados; la de Cuba en veinte hasta 22; la isla de Jamaica en 16 y diez y siete. Todas estas islas están dentro del trópico de cancro, hácia la equinoccial, con otras sin número que desde la isla de Cuba va una renglera de mas de quinientas leguas llena de islas que de una á otra se puede ir á dormir cada noche, en un navío pequeño, en tierra, y estas llegan hasta la Isla de la Trinidad que está junta y pegada con la tierra firme y Paria. A cinco grados ó poco mas de la equinoccial hay ciertas islas cercanas de la Spañola y de la de Cuba por la parte del norte, y son treinta ó 40 que llaman de los Lucayos, las quales fueron la primera tierra que el Almirante viejo descubrió: muchas destas son mayores que la Gran Canaria tanto y medio, y algunas mayores que tres veces aquellas, y todas sin comparacion mas felices, amenas, fértiles y sanas que ella; báñanlas continuamente las brisas; no tienen humedad alguna; favorécelas muy mucho el cielo, y por otras causas particulares que no sabemos: por manera que todas son temperatísimas y salubérrimas, y hombre se ha visto que estaba en la Spañola hidrópico, y se llamaba Francisco Monasterio, que tenia la barriga, como una muger preñada y la cara como unas gualdas, amarilla, el qual conociendo la virtud y sanidad de aquellas islas pasose á ellas, y en quatro ó cinco meses volvió tan sano y tan cenceño como si nunca mal hubiera tenido. Su sitio de algunas de ellas y de las menos, es en veinte hasta 23 grados, y estas están dentro del trópico de cancro y debajo de la segunda clima, segun los antiguos, pero del tercero segun los modernos; y así el mayor dia del año en ella terná 13 horas y quince minutos poco mas. Todas las mas dellas están fuera del mismo trópico de cancro á la parte setentrional en 25 y veinte y seis grados: caen debajo del clima segundo, segun los antiguos, y del tercero y cerca del quarto, segun los

modernos; tiene de trece horas y tres quartos, menos algo, el mayor dia del año.

Pues de la Isla Margarita qué se dirá, que casi como testigo de vista puedo deponer algo de sus grandezas y riqueza, tan infinito número de aljófar y perlas de media, entre neta y entre neta entera, como se ha sacado y saca cada dia en nuestros tiempos; y siendo yo thesorero de Su Magestad en la ciudad y puerto de la Veracruz, vi tanta riqueza deste género, que comunmente se traía de aquella isla, que espantaba su infinidad. Grande fué y rico el descubrimiento de Colon.

Prueba y confirma todo lo que he dicho de la fertilidad y felicidad de todas estas Indias, ser parte y la postrera de la verdadera India, de cuya felicidad tantas maravillas escribieron los historiadores antiguos: la India, digo, ultra ó extra Gangem, la qual, segun sentencia de Solino en su Polistor, c. 65, por muchos años fué estimada ser la tercera parte de todas las tierras. Plin., lib. 6, c. 17, dice lo mismo, y Estrabon en el lib. 15 de su Geographia, y Pomponio Mela, lib. 3, c. 7, afirma que tanto spacio de costa ó ribera de mar ocupa, quanto en 60 dias con sus noches podrá un navío navegar, en el qual tiempo al menos podrá andar diez mill leguas: porque entre dia y noche con viento moderado anda quarenta leguas un navío por pereçoso que sea. Plin., lib. 6, c. 17, dice ser tanta su longura, quanto se anduviere por la mar en quarenta dias con sus noches; pero puede estar la letra corrupta, puesta la x antes de la i, y así por decir sesenta dijo 40, pues corriendo dos mill leguas y que sean mill y quinientas desde donde comienza la India que dicen extra Gangem, harto vecinas pueden parecer las postreras partes que se han descubiertas de nuestras Indias sin haber parecido el cabo, como podrá ver qualquiera que speculare el globo en que se figura ó pinta toda la tierra: y esta puede ser una de las razones que se pueden traer por argumento de que aquestas Indias nuestras son cabo de la que antiguamente se llamó India: conviene á saber la fertilidad destas conforme con la de aquellas, de la qual dice San Isidro, lib. 14, c. 13 de las Ethim., que es tierra salubérrima, llena de infinitas gentes, los árboles nunca despi-

Pruébase ser estas Indias las que los antiguos llamaron ultra Gangem; y del color de los indios, y qué sea la causa del color negro.

den las hojas, da dos veces fructo en el año, en lugar de invierno sirven lluvias etesias, que son los vientos que corren en el verano, especialmente en los dias caniculares: así toda la fuerça de las lluvias en toda la mayor parte deste orbe son Julio y Agosto y Setiembre. Abunda de metales, oro, plata, cobre, perlas margaritas y piedras preciosas: notoria cosa es el oro, plata, cobre, perlas, smeraldas que hay por este orbe. Hay muchas species aromáticas y odoríferas; cria los papagayos verdes; los que en estas Indias y de diversas species hay, y todos verdes, son sin número.

Todo esto dice St. Isidro, lo qual todo vemos en estas Indias. Plin. muchas cosas cuenta de la India en el lib. 6; pero muchas mas particularidades refiere Diódoro, lib. 3, y mas que Diódoro, Strabon en el 15 de su Geographia. Diódoro en el cap. 5 dice que la India excede á todas las otras regiones en hermosura, y que la riegan muchos y grandes rios, y lo mismo dijo Plinio; y en el cap. 10 dice Diódoro que la razon porque muchos y grandísimos rios hay en la India, señalan los philósofos y los fhisicos ser porque toda la India es muy húmida, y así los rios de nuestras Indias ser tan grandes y tan nunca otros tan poderosos vistos ni oidos, manifiestan ser parte de aquella nombrada India: cuenta eso mismo la fertilidad della, que da dos veces fructo en el año, y tan cierto, sin faltar alguno, que nunca se vido en ella sterilidad, ni hambre, ni falta de los frutos de la tierra, y así nunca las gentes desta tierra parece que la tuvieron.

Dos veces se coge trigo por año: por Navidad y por Mayo.

Dos veces se siembra y coge el grano, y de trigo dos cosechas en el año abundantemente por Navidad y por Mayo, y otras muchas cosas casi cada mes, y otras muchas frutas casi todo el año: y en tierra firme, á la parte de Cumaná, se comen dos veces en el año uvas en obra de cinco ó seis meses, todas de unas mesmas vides ó parras. Dice mas Diódoro: que hay mucho grano que llama mijo; pero Erodoto, en el lib. 3, donde cuenta inmensas fertilidades, alabanças y propiedades de la India, dice que es semejante al mijo, el qual sin sembrallo nasce: podrá ser que por el grano que hay en estas Indias, que llaman maíz, lo diga, y cosa es maravillosa que con este gra-

no de maíz se sustenten tantas gentes deste nuevo mundo en mas de 15 mill leguas. De otras legumbres hace allí Diódoro mencion. Manifiesto es en toda esta tierra firme haber muchas y diversas especies de legumbres. Lo mucho Diódoro haber en la India muchas y muy dulces y sabrosas raices: ya se ha dicho de algunas, y quan sabrosas y provechosas son para el mantenimiento y recreacion de los hombres, hay en toda esta tierra, y de otras no carece, y de todas abunda.

Es argumento tambien la grandeza de los árboles, que conforman con los de la India no solo en la grandeza y procedencia, pero tambien en nunca perder la hoja, en lo qual, segun Solino, excede á todas las tierras la India. Conforman tambien algunos árboles destas nuestras Indias con aquella, en criar cierta lana por fruto, de que hilándola creo que se podrian vestir, puesto que no se ha visto que della se aprovechen: de aquellos árboles hace mencion Herodoto, lib. 3, y Strabon, lib. 15, y Pomponio Mela, lib. 3, c. 7.

Hay otro harto suficiente argumento, y es que segun Plinio, lib. 10, c. 42, y Solino en su Polistor, c. 65, sola la India tiene los papagayos verdes por todo el cuerpo, el cuello colorado: pues ya está dicho que en estas Indias destes hay inmensos. Es, finalmente, otro argumento en la multitud de las gentes y naciones que (hay) en estas Indias y lenguas diversas, como dicen los autores sobredichos. De la India refiere Herodoto ser los indios numerosísimos en multitud sobre todos los mortales; y Diódoro: que son muchas y varias gentes, y que nunca colonias de naciones strañas entraron á poblar en la India, sino que todos son della naturales. La razon de la multitud da Solino, conviene á saber: porque nunca salieron de su tierra á buscar ni infestar á otras, sino vivian en ellas pacíficos. Las naciones y multitudines dellas y diversidades de lenguas que en todas estas Indias habia quando á ellas vinieron los nuestros, tampoco se puede por hombre alguno encarecer como se podrian numerar.

Quanto á la color dice Strabon que los indios que estan hácia el medio dia son algo semejantes en la color á los negros; pero no son crespos como ellos, porque participan de los aires

Los indios que están hácia el mediodia son algo seme-

húmedos y templados. Los que están y viven mas hácia el polo ártico que llama boreales, dice que son semejantes en la color á los naturales de Egipto. De aquí parece que nuestras Indias alcançan mejor aspecto del cielo y mejor dispuscion de tierra y clemencia de aires y otras causas particulares, y por consiguiente son las tierras mas templadas, pues las gentes dellas tienen mejor color, y mas llegada á la mediocridad de los stremos dos, negro y blanco, que ninguna de las de la India, que ha sido siempre tan nombrada y celebrada.

La razon es, porque segun Tholomeo en su Quadripartito, y Hali su Intérprete, c. 2, y Hipocras en el tratado de aere et aqua et regionibus, y Alberto Magno en el lib. 2 y 4 de natura locorum, la causa de la color negra en los hombres principalmente es el gran calor del sol en las regiones cálidas, el qual quema ó deseca los humores dellos y asa las caras y rostros y enmagrece los miembros, y así vence la complexion caliente en sus cuerpos, y por consiguiente su figura y color de sus cabellos es segun la natura de los de donde salen. Y porque la complexion de su naturaleza es muy cálida, necesariamente han de ser negros; y porque los poros de sus cuerpos no son ductivos ni desembaraçados por la sequedad del cuerpo por donde pasan, por tanto de necesidad han de ser en gran manera crespos. Y contra esto no falta quien diga que no es regla cierta, porque en las islas se han visto hombres blancos, y cerca de allí muchos y gente negra; y junto á la equinoccial comienza la Nueva Guinea y corre al levante: mas no sigo esta opinion por no ser de auturidad grave. Volviendo á mi primer discurso por el contrario en las tierras que son mucho frias, como las que están so el séptimo clima, que terná de latitud de 50 hasta 63 grados, donde hace poco calor en el estio y en el tiempo del invierno mucho frio que vence el calor, el qual incluye ó encierra las fumosidades y vapores en los cuerpos tapando ó apretando la superficie ó tez de los cueros, causa los cuerpos humanos blancos, y por el encerramiento de las fumosidades son los cabellos rubios, blandos, estendidos, ó como dicen correntios; y porque el calor natural que está encerrado é incluso en los cuerpos se crian de las fumosida-

jantes en el color á los negros, pero no son crespos, y los que viven hácia el polo ártico, que llaman boreales, son semejantes en la color á los de Egipto. Nuestros indios son de mejor color, y mas llegada á la mediocridad de los stremos. De dónde procede la color negra en los hombres.

des y vapores húmedos muchos hombres, de aquí es que los cuerpos de los tales naturalmente son grandes como parece en los ingleses y alemanes y las otras gentes que moran so el séptimo clima y dende adelante. De lo dicho se sigue, segun Hali, y los que viven so la linea equinoccial como participen de la templança della.

Son de color algo açafranada, ó como decimos loros: y porque todas estas Indias y regiones por latitud 1,800 leguas son temperatísimas y felicísimas algo mas y algo menos, segun la figura del cielo y clemencia de los aires y dispuscion de la tierra, que unas provincias y tierras alcançan mas y mejores que otras, de necesidad se sigue ser la color de todas estas gentes entre blanco y prieto, mediada, en unas partes mas cercana á lo blanco y en otras mas á lo negro, pero en todas en mediocridad ó mediana manera, y por consiguiente los cabellos de todos son llanos, blandos, y comunmente tiran mas á negros y todos correntios, segun todo se ha visto y se ve por larga experiencia; y así parece que de la color destas gentes se puede coligir la templança deste orbe, y de la templança misma su color y tambien sus costumbres y sus entendimientos.

Trátase de las causas que hacen á un hombre de mejor y más sutil entendimiento que otro, y pónese la primera, que es por las influencias de los cielos.

Despues de haber dado noticia particularizadamente de las calidades y bondades de la Española, quanto al sitio y figura del cielo y dispuscion de la tierra, con todo lo á esto perteneciente, y en comun la mesma materia tratado de todas estas Indias, se ha de hablar y se entiende generalmente lo que se escribe, lo que conciene á las gentes naturales, vecinas y moradores dellas, y despues consiguientemente se tocará universalmente lo que conviene decir en este propósito en el lib. principal: porque no es deste lugar, que haria historia de in-

mensidad, en donde se probarán las cinco consideraciones que intento y solo apunto en este discurso que principalmente se han de intentar: la una declara la dispuscion y habilidad natural en lo tocante á los actos del entendimiento y á las otras potencias que al entendimiento sirven; la segunda mostrará las species de prudencia de que usaban y con que se regian; la tercera cuál fué y de qué specie la gobernacion que tuvieron; por la 4^a se verán sus costumbres malas y buenas y que á la voluntad conciernen; la 5^a conterná dar noticia de la religion, ritos y supersticiones que tenian como gentes desiertas de gracia divina y de verdadera doctrina: en todo lo qual se cotejarán y haremos comparacion destas otras naciones del mundo, pasadas mayormente y tambien presentes, porque se conozcan por todos los que dellas no tienen noticia, no ser solas en el orbe ni tampoco las peores que hubo en él; y que si nosotros y otras naciones fuimos y fueron con la predicacion de la fé mas temprano que estas socorridos, que no fué por faltarnos la idolatria y supersticiones, bestialidades y vicios, ni por haberlo á Dios mas ellas merecido, sino por sola su inmensa bondad y gratuita liberalidad, por la qual quiso prevenirnos, no dándonos licencia por este privilegio para menospreciar y maltratar las otras gentes, de las quales, por ventura, tiene la providencia divina mas predestinados que de nosotros, puesto que primero á su conocimiento venimos.

Quanto, pues, á lo primero, es de considerar que tener los hombres habilidad natural de buenos entendimientos, puede nacer de concurrir de seis causas naturales, ó algunas dellas, y estas son: la influencia del cielo, la una; la dispuscion y calidad de la region y de la tierra que alcançan, la otra; la compostura de los miembros y órganos de los sentidos, la tercera; la clemencia y suavidad de los tiempos, la 4^a; la edad de las partes, la 5^a: tambien ayuda la bondad y sanidad de los mantenimientos; la 6^a, la influencia de los cielos quando es buena y favorable, disponiendo los miembros y cuerpos humanos en buena y conveniente proporcion: ayuda y aprovecha mucho á la perfeccion y grado de nobleza del animal quando es in-

fundida en el cuerpo, y por consiguiente aquella persona será de mas sutil entendimiento. Esto no lo pueden causar los cielos directamente: porque como nuestra ánima sea siempre inmaterial, los cuerpos no pueden obrar bien ni mal en las cosas inmatrimales; pueden empero los cuerpos celestiales causar indirectamente algo en el ánima, en quanto influyendo en el cuerpo mas ó menos, mejor ó peor, mas capaz ó menos capaz, lo disponen para que resciba el ánima, y en el instante de su infusion queda determinada en sus grados de bondad ó de no tan buena, quanto á lo natural, no á lo moral, sino natural: digo el ánima; y de aquí es que sigun la capacidad del cuerpo se mide la capacidad del ánima: y así unos hombres tienen el ánima menos perfecta ó mas perfecta que otros. La razon es, que como la natura del ánima sea natura spiritual que se comunica al cuerpo humano, y ella, segun ella, no tenga término, porque no es cosa compuesta, puédesse comunicar y es mas capaz, y por consiguiente sigun la capacidad del cuerpo es el término de la naturaleza del ánima en los hombres. Y esta es la causa porque vemos y parecen algunos hombres mas sotiles y mas ingeniosos que otros, y de las virtudes naturales del ánima mas adornados, segun que el ánima no igualmente es comunicada en diversos cuerpos, permaneciendo siempre la mesma, segun su especie; y este término rescibe el ánima de la dispuscion del cuerpo que la rescibe: porque el cuerpo humano es apto naturalmente para ser informado de tal ánima, sigun las dispusiciones que en él son, y ningun cuerpo otro seria capaz para rescibir tal ánima, porque la naturaleza entiende siempre disponer tal cuerpo para tal ánima.

De donde se sigue ser algunos cuerpos humanos mas capaces de ánima que otros, y puede llegar esta diferencia de mayor y menor dispuscion hasta haber ánima en algun cuerpo determinada en todos los grados de perfeccion que le puedan competer, sigun es posible, en la specie humana. De aquí es que si Dios quiere infundir una ánima perfecta que tenga todas las virtudes naturales, comienza del cuerpo, el qual le da el cuerpo tal que convenga á tan excelente ánima; y así, sigun la diferencia de la dispuscion de parte del cuerpo, así consi-

Unos tienen el ánima mas perfecta que otros.

que los grados diversos en la comunicacion del ánima; y esto necesariamente suele ser, que segun el cuerpo de alguno en la infusion del ánima, fué mas y mejor dispuesto y mas capaz de la forma que el cuerpo de otro: al ser el ánima en aquel, es determinado mas perfecto y segun mas perfecto grado de naturaleza que el de otra ánima, y por esta causa pensaron algunos ser las ánimas en los hombres, tales quales hicieron ser los cuerpos celestiales. Así lo toca el filósofo en el tercero de Anima, c. 3, alegando á Homero, que decia ser tal el entendimiento de cada uno, qual lo dió en el dia el padre de los varones y de los dioses; conviene á saber: el sol ó los planetas en el dia de la concepcion de cada uno. Desde allí se comienza á tomar el indicio, y por el nacimiento de cada uno, de las condiciones é inclinaciones del que nasce: no por otra causa, sino porque los cuerpos celestiales, influyendo sobre el cuerpo humano su natural virtud, lo disponen antes que el ánima se le infunda para que sea tal ó tal; y segun lo que requiere aquella dispusicion, así se sigue los grados en el ánima; lo qual tambien aprueba Salomon en el libro de la Sabiduría, cap. 8: *puer eram ingeniosus, et sortitus sum animam bonam*. Venir en suerte al hombre ánima buena, es quasi rescibir por buena suerte ánima en lo natural perfecta. Solemos decir que aquello habemos por suerte y por ventura, que no es en nuestra mano ni poder, sino que de otro depende: y allí no se entiende ánima buena moralmente virtuosa ó sancta, porque ninguna ánima nace tal, sino en los que son santificados en el vientre de sus madres, sino entiéndese naturalmente hábil y sutil en el ingenio y buen entendimiento y bien inclinada en la voluntad, y desta manera se entiende causar los cielos por sus influencias en nosotros buenos y sotiles, ó no, tales entendimientos, y por consiguiente indirectamente y de recudida, como dicen, ayudan los cielos mucho á la perfeccion y grados mayor ó menor de la nobleza natural de nuestras almas; y así parece que segun la diversidad de los cuerpos proviene la diversidad de las ánimas, y ser los hombres mas ó menos entendidos, naturalmente sabios ó de poco saber; pero no por eso se sigue que halla diferencia especifica en las ánimas: como todas sean

Arist.

Salomon.

de una misma especie y á esta no pueda diversificar la diferencia material que es de parte del cuerpo, ni el menos ó mas ó mejor entender, que es diversidad accidental, puede causar diferencia en la especie. Desto trata Sancto Thomas en la primera parte, q. 89, art. 7, y en el 2.º de las Sentencias, dist. 32, q. 2, art. 3.

Sto. Thom.

Críanse unas raices y llámense guayagas, y hacen dellas pan que comian por todas aquellas islas: son como cebollas albarranas, gruesas, y las ramillas y hojas que salen fuera de la tierra dellas obra de dos ó tres palmos, parecen algo como de palmitos de los que hay en el Andaluzia, puesto que son mas angostas y mas lisas que las de los palmitos. Hácese el pan desta manera: que en unas piedras ásperas como rallo, las rallan como si se rallase un nabo ó çanahoria en un rallo de los de Castilla, y sale de él masa blanca, y hacen della unos bollos redondos, tan grandes como una bola, los quales ponen al sol, y luego pónense de color de unos salvados ó afrechos; están al sol uno, dos y tres dias, y al cabo dellos se hinchen de gusanos como si fuese carne podrida, y quedan eso mismo tan negros como un negro algo deslavado que tira á pardillo; despues que ya están en esta dispusicion, negros y hibiendo de gusanos tan gordos como piñones, hacen unas tortillas dellas, que ya es masa quanto á la blandura y ser correosa como la de nuestro trigo; y en una como caçuela de barro que tienen ya sobre unas piedras y fuego debajo caliente, ponen sus tortillas, y dende á un rato que están cociendo, de un lado las vuelven del otro, donde bulléndose los gusanos, con el calor se frien y mueren, y así se quedan allí fritos, y este es el pan de que usan mucho los indios de aquellas islas, y si se comiese antes que se parase prieto, no estuviese lleno ó con muchos gusanos, los que lo comiesen morirían, que tal ponçoña es.

Pan de la Isla Española, bien asqueroso; cosa de notar de aquel pan: que para ser bueno primero ha de ser corrompido de gusanos.

Tenian los indios otro pan que llamaban caçabi, y este es el mejor pan que debe de haber en el mundo, despues del de trigo, porque es muy sano y muy fácil de hacer, y pocas per-

Del pan caçabi, que con estremo es muy bueno.